

FRANCISCO SALINAS LÓPEZ: MAESTRO, COMPAÑERO, AMIGO

Teresa Galeano

Departamento de Química Analítica de la Universidad de Extremadura



Abordo la tarea de realizar una semblanza del Profesor D. Francisco Salinas con tal responsabilidad que me impulsa a pedir la colaboración de personas que lo conocieron y trataron en diferentes etapas de su vida, con el fin de reflejar, lo más fielmente posible, tanto su valía personal como su capacidad profesional.

D. Francisco, Paco, compañero y amigo

D. Francisco Salinas López nació en Almería pero en su vida fue dejando huella en otros muchos lugares.

Así, tras completar los estudios de Magisterio en Almería, cursó la Licenciatura en Ciencias Químicas en Granada, finalizándola en el año 1963, y en esa misma universidad, bajo la dirección del Profesor Capitán, realizó su Tesis Doctoral sobre el uso de guanidiltiureas y fenilbiguanidas como reactivos analíticos, que defendió en el año 1966.

A raíz de la presencia del Profesor Capitán en la Comisión Iberoamericana de Normalizaciones, se establecieron relaciones con diversas universidades de Latinoamérica; éste fue el caso del Instituto de Investigación Científica de la Universidad Industrial de Santander en Bucaramanga (Colombia), que pasó a ser dirigido por su colaborador Juan Ramírez Muñoz. En ese contexto, Francisco Salinas realizó una estancia en Bucaramanga y, posteriormente, trabajó en Maracaibo (Venezuela) en una empresa petroquímica, lo que le puso en relación con el mundo de la industria química.

A su regreso a Granada, entró en contacto con la docencia universitaria. Recuerda Luis Fermín Capitán que “hay personas que atraen desde el silencio, sin alharacas, bromas o lenguajes llamativos. A mí me pasó eso con D. Francisco Salinas cuando fue mi profesor de Química Analítica Ampliación en el curso 1971-72. Alto, serio, quizás por tímido, escondido, me parecía, detrás de unas gafas grandes, con una nariz característica y un hablar reposado, donde lo que decía no era ocioso. Era claro en lo

que quería transmitir y lo hacía de forma pausada, llenando pizarras ordenadamente con fórmulas o esquemas instrumentales”.

“Volví a tener contacto con él en 1973, después de terminar mi Tesina de Licenciatura, como codirector de mi Tesis Doctoral junto con Fermín Capitán sobre el empleo analítico de bases de Schiff. Para él fueron años de preparación de oposiciones, con ejercicios interminables, organización de temarios, ejercicios prácticos de análisis cualitativo y cuantitativo. Para mí, fue mi primer contacto con la investigación, horas de biblioteca rellenando fichas, leyendo artículos, preparando investigación y trabajando en el laboratorio. Aprendí de él su capacidad para analizar resultados y planificar experimentos; aunque para mí lo más sorprendente era cuando lápiz en ristre le daba la vuelta completa a lo que yo había escrito trabajosamente, dejándolo todo claro. De Francisco Salinas aprendí y no solo química. Su humanidad era tan grande como él”.

Hasta el 1978, permaneció en la Universidad de Granada en la que ocupó plazas de Profesor Ayudante, Profesor Adjunto interino y Profesor Adjunto y finalmente, desde 1976, Profesor Agregado.

En 1978 accedió al cuerpo de Catedráticos de Universidad ocupando inicialmente, durante un breve periodo de tiempo, la cátedra de Química Analítica de la Facultad de Ciencias Químicas de San Sebastián (Universidad del País Vasco). Desde allí se trasladó a la Universitat de les Illes Balears en la que permaneció hasta 1982.

Sus amigos y compañeros del Departamento de Química de la Universitat de les Illes Balears recuerdan que “le gustaban las dos principales labores de un Profesor universitario: la docencia a la que se dedicó siempre con entusiasmo y la investigación que realizó con gran dedicación, aun cuando desempeñó relevantes cargos de gestión”.

“En esta Universidad, en un entorno de medios muy limitados, propios de aquellos años y de una universidad de reciente creación, implementó la línea de investigación basada en el estudio de los ácidos hidroxámicos y de los derivados de antraquinonas como reactivos analíticos. Esta línea de investigación dio lugar a diversas tesis doctorales, entre las que se encuentran las de varios profesores del actual Departamento de Química”.

“En lo que a las actividades de gestión universitaria se refiere, durante los pocos años que fue profesor en Palma, ocupó diversos cargos de dirección. Compaginó la dirección del Departamento de Química Analítica (1978-1982), con los cargos de Vicedecano de la Facultad de Ciencias (1978-1979), Decano (1979-1981) y, finalmente Vicerrector de Ordenación Académica (1981-1982”).

“Le recordamos, -siguen diciendo sus amigos y compañeros de la Universidad de Palma- ante todo, como

una persona tranquila y honesta, que en todo momento estaba dispuesto a ayudar a todos, con gran sentido de la responsabilidad, contribuyendo con ello al buen funcionamiento del Departamento. Su afabilidad no estaba reñida con un alto nivel de exigencia a la hora de abordar cuestiones científicas o de otros ámbitos universitarios, transmitiendo confianza y seguridad a todos nosotros”.

“Aparte de su trabajo amaba por encima de todo a su familia. Llegó a Mallorca en junio de 1978 con sus tres hijos y su esposa Mercedes, la cual se incorporó, como Ayudante, en nuestro Departamento y a la que recordamos como excelente compañera. Compartimos con ellos los primeros años de la UIB, cuando todavía formábamos una pequeña familia.

Aunque se podrían añadir muchas cosas más, finalmente queremos remarcar que D. Francisco Salinas dejó en nuestra Universidad muchos amigos, entre los que nos orgullecemos de figurar.”

En 1982 recaló finalmente en la Universidad de Extremadura, siendo una de sus primeras actuaciones en esta Universidad participar en el tribunal que juzgó mi Tesis Doctoral.

A pesar de no haber ejercido su profesión en la Universidad de Almería, siempre mantuvo una especial relación con su tierra natal. Allí recuerdan de él que “volvía cada Navidad, Semana Santa y verano; siempre con su cartera llena de primeras versiones corregidas de Tesis Doctorales, de artículos para enviar a revistas internacionales o con consejos sobre aspectos relacionados con concursos a plazas de profesorado. Siempre dispuesto a gastar una broma con ese humor suyo tan “blanco”, tan lleno de afecto y de bonhomía, forma de ser que mantuvo a lo largo de toda su vida. No se recuerda allí intervención de Salinas que no estuviese orientada a unir opiniones divergentes, a procurar la colaboración entre grupos y entre investigadores con el fin de avanzar en el conocimiento. Apasionado por su profesión, disfrutaba tanto dando una clase o un seminario como opinando sobre el enfoque de un trabajo de investigación”. Según sus colaboradores en dicha Universidad: “Con muchos de nosotros hizo más. Nos organizó mentalmente para gestionar recursos instrumentales, procedimentales o humanos, orientados a conseguir objetivos científicos. Nos formó como investigadores. Un día, hace muchos años, cuando pensó que habíamos madurado suficiente, nos dijo: mi trabajo está hecho, ya podéis seguir vosotros solos. Ya digo, un maestro y un amigo para todo. Le echamos de menos y siempre honraremos su memoria”.

Como ya se ha dicho, en 1982, llegó a Badajoz, junto a su mujer Mercedes Jiménez Arrabal, y sus tres hijos, con la intención decidida de hacerse un hueco entre nosotros, a base de mostrar interés y afán de cooperación con el trabajo que realizábamos en nuestro Departamento, y conseguir nuestro aprecio.

Desde el principio puso de manifiesto su talante dialogante, su actitud abierta hacia todas las ideas y

propuestas que le llegaran y su forma de ejercer el liderazgo, sin imposiciones y autoritarismo.

Por nuestra parte, le prestamos toda la colaboración que pudimos y supimos, no solo en el plano profesional sino también, creo, en el plano humano. Su mujer consiguió, igualmente, ocupar una plaza de Profesor Titular en nuestra Universidad y sus hijos crecieron casi como extremeños, al menos eso nos gusta pensar. Sus nietos, que fueron una de sus mayores alegrías, nacieron y crecieron aquí y aquí sigue su familia recordándolo.

De D. Francisco recordamos su pasión por su trabajo, su vocación docente, que se hizo patente hasta el límite, su habilidad para manejar situaciones conflictivas, su prudencia (siempre procuraba dejar puertas abiertas, prever soluciones para casos imprevistos, “no se puede regular y reglamentar todo”), y, sobre todo, su humanidad. Fue la gran pasión que sentía por la docencia universitaria lo que le impulsó a solicitar y disfrutar en dos periodos distintos, de una plaza de Profesor Emérito tras su jubilación. Esto hizo que el desgraciado accidente vascular que finalmente desembocaría, transcurridos unos años, en su fallecimiento ocurriera en el transcurso de una de sus horas de clase, hecho que dejó en todos nosotros, compañeros y alumnos, una huella profunda.

Profesor Salinas, “el jefe”, maestro

La actividad universitaria, como docente, investigador y gestor, del Profesor Salinas es difícil de resumir en un par de páginas.

Desde 1975 colaboró activamente en la organización de la investigación en el área de Química Analítica de la Universidad de Almería, donde creó una pequeña escuela, promoviendo la dirección de Tesis Doctorales en líneas tales como complejos de ligando mixto o Quimiometría. Asimismo, participó en la movilidad de doctorandos y en la internacionalización de la producción científica. A partir de 1985 interesó a los profesores de dicha área sobre el potencial de la aplicación de las técnicas de cromatografía para resolver problemas analíticos relacionados con la presencia de residuos de plaguicidas en frutas y hortalizas destinadas al consumo, que a la postre ha constituido el núcleo de su línea de trabajo hasta la fecha. Excelente científico, su determinación y perseverancia fueron esenciales en aquellos tiempos, especialmente difíciles.

En la Universidad de Extremadura, UEx, desde el año 1983, actuó como investigador principal de un grupo de investigación que fue financiado en convocatorias competitivas, tanto nacionales, hasta en siete ocasiones, como de la comunidad autónoma en otras tantas. Igualmente, desde 1984 hasta 1995, impulsó la formalización de contratos del Departamento de Química Analítica de la UEx con la Central Nuclear de Almaraz, con el consiguiente aporte de financiación. A partir del año 1999, de forma generosa, propició el relevo a la cabeza del grupo de investigación pero, no obstante, siguió colaborando como investigador en los sucesivos proyectos del grupo. Muchos de nosotros éramos PNNs (Profesores No Numerarios, para los más jóvenes) cuando el profesor

Salinas, el “Jefe”, llegó a la UEX y recordamos su frase “mi objetivo es que todos lleguéis a ser profesores numerarios”. Lo decía con la afectividad y enorme carga de humanidad que siempre tuvo.

Su trabajo de investigación ha quedado plasmado en más de 370 publicaciones científicas, muchos de ellas recogidas en revistas indexadas en el Journal Citation Reports en los años de publicación de éste.

Su primera línea de investigación se centró en la síntesis de nuevos reactivos orgánicos, estudio de sus propiedades y las de sus complejos organometálicos y su utilización para el análisis inorgánico. Con este fin, utilizó tanto técnicas espectroscópicas como electroanalíticas y, en diferentes casos, apoyándose en medidas cinéticas. En la última parte de esta etapa se centró en los ácidos hidroxámicos, por los que sentía un interés especial, tema que, como se ha dicho, fue objeto, entre otras, de la Tesis Doctoral de su mujer, Mercedes Jiménez Arrabal. Más tarde, sin abandonar su interés por la utilización de reactivos orgánicos en análisis, fue introduciendo estrategias diferentes en el tratamiento de las señales, especialmente espectroscópicas, encaminadas al análisis multicomponente y, posteriormente, dichas estrategias se dirigieron hacia el análisis de productos de interés en el campo del análisis clínico, medioambiental o agroalimentario.

Una parte importante de su actividad investigadora son, como es lógico, las 38 Tesis Doctorales que fueron dirigidas o codirigidas por él en las Universidades de Granada, les Illes Balears o Extremadura. Así, cabe citar, en Granada las de los Drs. Esteban de Manuel Torres, junto al que escribió varios libros enfocados a la docencia en enseñanza secundaria; sus queridos José Luis Martínez Vidal y Luis Fermín Capitán Vallvey y Juan Carlos Ávila Rosón o las de los Drs. Mercedes Jiménez Arrabal, Rafael Forteza, José Manuel Estela, Joan Gabriel March y Catalina Genestar, en les Illes Balears, todos ellos profesores universitarios.

Ya en Extremadura, cabe mencionar, entre otras, las Tesis Doctorales de los Dres. Isabel Durán Martín-Merás, que dirigió junto a Mercedes Jiménez Arrabal, Pablo Valiente González, María Isabel Acedo Valenzuela, María Isabel Rodríguez Cáceres y Nielen Mora Díez, miembros del Departamento de Química Analítica de la UEX, así como las de los Dres. José Antonio Murillo Pulgarín, José María Lemus Gallego y Carmen Guiberteau Cabanillas, actualmente profesores de la Universidad de Castilla-La Mancha.

Igualmente, participó en la dirección de las de los Dres. María Martínez Galera y Amadeo Rodríguez Fernández-Alba (profesores de la Universidad de Almería) y en la de los Dres. Pedro Luis López de Alba y Leticia López Martínez, profesores de la Universidad de Guanajuato (Méjico).

La dirección de estas Tesis Doctorales se complementó, como es lógico, con su participación como docente en los sucesivos programas de doctorado impartidos en los departamentos en los que ocupó plaza.

Su labor en la dirección de trabajos de investigación se completa con 47 Tesinas de Licenciatura.

Es de señalar que no se ha pretendido recoger de manera exhaustiva su tarea en la dirección de trabajos de investigación, sino, simplemente, dar una idea del gran impacto que la actividad del Profesor Salinas ha tenido en la formación de profesores universitarios y, en consecuencia, en la formación de sucesivas generaciones de químicos, que recibieron su enseñanza a través de éstos.

Por otro lado, trató de divulgar los logros de su investigación mediante la participación en numerosos congresos nacionales e internacionales o en diversos cursos impartidos en México.

En el ámbito de la docencia de primer y segundo ciclo, impartió las asignaturas Química Analítica, Ampliación de Química Analítica y Análisis Instrumental, en las Licenciaturas de Ciencias Químicas e Ingeniería Química, siendo de destacar su participación activa en las clases prácticas de dichas asignaturas. Además, también impartió asignaturas de contenido fundamentalmente práctico. En realidad, podemos decir que disfrutaba especialmente con estas clases, que le permitían un mayor acercamiento a los estudiantes.

Tampoco podemos olvidar el tercer pilar de su actividad como profesor universitario, que fue su contribución a la gestión de la institución desde diferentes cargos. Aparte de los cargos que ocupó en la Universitat de les Illes Balears y que ya se han mencionado, en la UEX fue director del Departamento de Química Analítica desde su llegada hasta el año 2004.

Además, en los años 1983 a 1987 fue Vicerrector de Ordenación Académica

Habiéndose jubilado en 2008, su pasión por el “oficio universitario” le llevó a solicitar una plaza de Profesor Emérito. Plaza de la disfrutó durante dos periodos consecutivos, de manera que continuó entre nosotros hasta su baja por enfermedad en marzo de 2013, jubilándose definitivamente en septiembre de 2014.

Agradecimientos:

Quiero agradecer la colaboración de todos los compañeros del Departamento de Química Analítica de la Universidad de Extremadura, así como de todos aquellos que le conocieron y trataron en los Departamentos de Química Analítica de las Universidades de Granada, Almería e Illes Balears, para la elaboración de esta reseña. Me han aportado ideas, recuerdos, datos...sin los que no hubiera logrado reflejar, como dije al principio, las diferentes vertientes de la vida del Prof. Salinas. Espero haberlo logrado, en cierta medida al menos.

Especialmente, las contribuciones de los Profesores Capitan Vallvey, Martínez Vidal, March Isern y Forteza Coll, recogiendo los recuerdos y emociones del resto de sus compañeros, han permitido transmitir de manera más completa, la importancia que tuvo la figura de D. Francisco en diferentes lugares y momentos de la vida universitaria.